

BADAJOS (1860-1900)

Ángel SUÁREZ MUÑOZ
Sergio SUÁREZ RAMÍREZ

Universidad de Extremadura
asuarez@unex.es

Resumen: Reconstrucción de la cartelera teatral de Badajoz entre 1860 y 1900, centrada exclusivamente en el teatro clásico español del Siglo de Oro, atendiendo a las obras y autores representados, compañías y recepción crítica.

Résumé: Reconstruction de l'activité théâtrale en la ville de Badajoz entre 1860 et 1900 en ce qui concerne aux pièces du Siècle d'Or espagnol. Dramaturges et pièces, mise en scène, compagnies de théâtre et valorisation de la critique.

Palabras clave: Cartelera teatral. Historia del teatro representado. Badajoz.

Mots clé: Rubrique des affiches. Histoire de la mise en scène. Badajoz.

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de representaciones de teatro clásico español en Badajoz durante el siglo XIX es, prácticamente, referirse a un imposible. Desde 1860 hasta 1900 conocemos al detalle las manifestaciones teatrales llevadas a cabo por profesionales y aficionados en los diferentes espacios escénicos que se ramificaron por la ciudad, una ciudad de provincias de no más de 30 mil habitantes (a partir de la década de los ochenta), pero con una afición enorme por las representaciones teatrales y parateatrales. Y, a pesar del periodo analizado (más de cuarenta años), sólo encontramos dos funciones teatrales en las que se escenifican sendas obras que podemos catalogar pertenecientes al teatro clásico español.

A la hora de dar una explicación razonable a tan desierto panorama, hemos de apuntar el marcado carácter provinciano del teatro que se representó en Badajoz durante el siglo XIX, la mediocre calidad de las compañías profesionales que acudieron a nuestra ciudad a representar, las condiciones propias de nuestro teatro Principal (que luego comentaremos) y, sin duda, el tipo de teatro preferido en la época y, en concreto, por el público pacense. Si a eso añadimos que, a pesar de la gran afición existente por el teatro hecho por no profesionales (tanto a la hora de representarlo como de presenciarlo), ninguno de los grupos, pese a su pujanza y actividad, se atrevió a realizar el montaje de una obra de autor clásico, tenemos las explicaciones que «justifican» una cartelera tan escasa.

2. CONTEXTO SOCIAL

A través de estudios anteriores que hemos venido completando a lo largo de los últimos años (ver bibliografía de referencia), ha quedado demostrado que el teatro en Badajoz durante el siglo XIX tiene un referente fundamental, que marca un antes y un después, y que está constituido por la construcción del Teatro López de Ayala, inaugurado el 30 de octubre de 1886.

Es verdad que Badajoz dispuso de teatro desde comienzos de siglo. El antiguo Hospital de la Piedad pasó a manos de un particular afectado por la ley de desamortización de Mendizábal. Carles Busquet, que así se llamaba su nuevo propietario, un funcionario de origen catalán afincado en nuestra ciudad, valorando que entonces la ciudad no disponía de un espacio para llevar a cabo representaciones escénicas (el último local habilitado para ello había acabado su existencia en 1732, sustituido por casas de

alquiler), decidió en 1800 acondicionar el hospital que había adquirido como casa teatro.

Su ubicación no pudo ser más céntrica. Se situaba en pleno corazón de una ciudad que crecía de manera pujante, aunque lentamente, como consecuencia, entre otras cosas, de verse encorsetada por un recinto amurallado (al tratarse de una ciudad fronteriza y de las constantes desavenencias mantenidas a lo largo de nuestra historia con el vecino Portugal) y las prohibiciones militares de construir a extramuros. El teatro conocido como Principal, por ser el de mayor importancia de la ciudad, ya que los demás espacios existentes y en funcionamiento corrían a cargo de aficionados, se situó en pleno Campo de San Juan, donde se ubicaba el Ayuntamiento y la Iglesia Catedral, haciendo esquina con la calle Obispo San Juan de Ribera, camino natural hacia el primer lugar de esparcimiento ciudadano o Paseo de San Francisco.

En este recinto se desarrollará la vida teatral de Badajoz durante más de 85 años. Es preciso imaginar, a pesar de las repetidas restauraciones y adecuaciones, las condiciones que debió reunir este teatro durante tantos años, hasta el punto de no crecer al mismo ritmo que creció la demanda, tanto del público como de las compañías teatrales que, cada vez, exigían espacios más adecuados para sus representaciones, cada día más sofisticadas y dotadas de enorme aparato.

Badajoz, que como ciudad tenía enormes carencias en infraestructuras y en higiene, decidió embarcarse en la aventura de construir un Teatro acorde con la categoría que aspiraba alcanzar como ciudad de provincias. Enajenó bienes de propio, dedicó partidas presupuestarias millonarias para la época para, al final, acabar reconociendo que no podía terminar una obra tan salomónica para sus posibilidades vendiéndolo a un particular, Deogracias Barriopedro, el constructor principal que lo estaba levantando, quien lo concluyó en 1886. Todo el periplo vivido justifica el tiempo que se tardó en su construcción (26 años) y da una idea de las dificultades y, también, del deseo de los ciudadanos por ver y, sobre todo, disfrutar de una edificación que tanto sacrificio había supuesto.

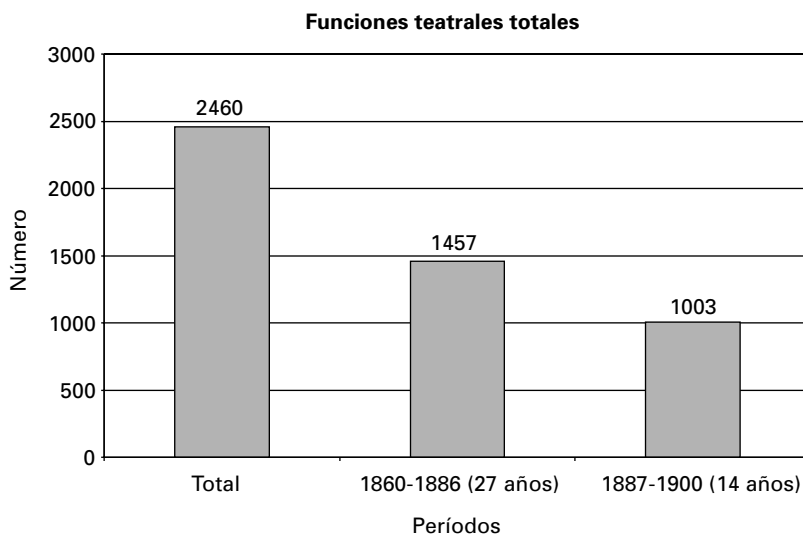
Por eso, cuando el 30 de octubre de 1886 se inauguró el Teatro López de Ayala (que así se bautizó por expreso deseo de la Corporación Municipal) pasó a convertirse en el centro cultural por antonomasia de la ciudad, acaparando todas las manifestaciones escénicas y no que se celebraron, relegando a los demás a un segundo plano o acabando con ellos, como fue el caso del Teatro Principal o Teatro del Campo de San Juan.

3. PERÍODOS TEATRALES

Las circunstancias relacionadas con los espacios teatrales, apuntadas anteriormente, han marcado y condicionado la historia del teatro representado en Badajoz. Se puede hablar de un primer periodo que abarca desde comienzos de siglo hasta 1886 y otro que se inicia con la inauguración del nuevo teatro y llega hasta final de siglo (prolongándose, incluso, hasta la Guerra Civil, cuando quedó destruido por un incendio causado por el denominado bando nacional).

El primer período, a su vez, está condicionado por la generalización de la prensa escrita, de manera que hasta 1860 no podemos hacer un seguimiento puntual de las crónicas teatrales.

En el período comprendido entre 1887-1900 registramos un total de 1.003 funciones teatrales, lo que arroja una media de 71 funciones al año, mientras que en el periodo 1860-1886 trabajamos con 1.457 funciones, pero casi en el doble de años. Tenemos, pues, al comparar estos datos, el primer elemento de análisis. A partir de 1887 aumenta considerablemente el número de funciones escénicas, no desentonando del resto del panorama teatral de la época, por cuanto los últimos quince años del siglo ven incrementarse todos los registros: representaciones, compañías, asistencia de público, títulos representados, intervención de aficionados, etc.:



La gran mayoría de las funciones están fechadas (96%). También en este aspecto se mejora, ya que en el periodo anterior se registraba un 19% de funciones sin especificar la fecha exacta de su celebración. Este hecho confirma el mayor seguimiento que se hace ahora del teatro y el interés por el mismo que demuestra tener la prensa de la época:

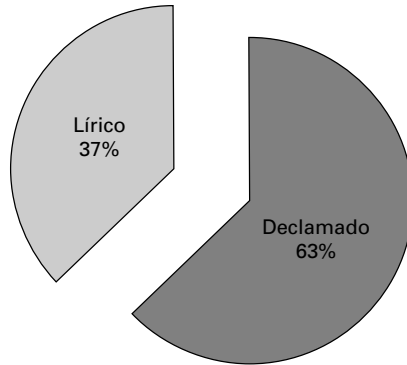


Finalmente, diremos que en este periodo también aumenta el número de funciones con dos y tres obras en cartel. Mientras este hecho no representaba ni el 30% entre 1860-1886, ahora supera el 50%; además, el aumento no supone reducción significativa del número de funciones con una obra. En este tema, profesionales y aficionados ofrecen resultados muy similares, si bien constatamos una mayor preferencia de éstos últimos por las funciones con dos obras.

Entre 1887-1900 fueron escenificadas en Badajoz 579 obras de las que conocemos el género al que pertenecían, ya que así se especificaba cuando se informaba de ellas. Sólo de 30 títulos desconocemos el género. De esas 579 obras, 364 pertenecen al llamado teatro declamado, que no exige el acompañamiento musical, lo que supone el 62,8% del total, mientras que las 215 obras restantes se adscriben al denominado teatro lírico musical, que representa un 37,1%.

En comparación con el periodo anterior (1860-1886) se observa un ligero incremento del teatro lírico que pasa de representar el 21,4% al 37,1%. Decimos que ligero porque en nuestra ciudad no experimentó el mismo crecimiento que en el resto del país, donde a finales del XIX tuvo un enorme auge la zarzuela y el género chico musical. Dentro de cada una de la tipología teatral que hemos reseñado es preciso destacar un género, que se impone

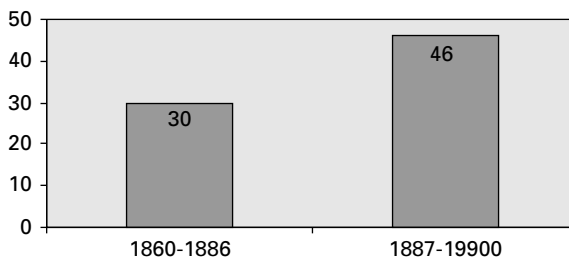
Teatro al que se adscriben las obras representadas



a cualquier otro. En el teatro lírico predominó la zarzuela (el género musical español por excelencia), que surgió como reacción ante el carácter extranjero de la ópera. La diferencia entre una y otra es abismal: 120 obras de zarzuela frente a sólo 18 títulos de óperas u operetas. Es más, solamente la zarzuela representa el 55,8% del total del género lírico, lo que muestra bien a las claras el empuje de este género dentro del panorama escénico del teatro representado en Badajoz. Además, la ópera se ve incluso superada por las obras encuadradas como juguetes cómico-líricos; mientras las óperas suponen el 8% del total, éste último representa el 12,09%.

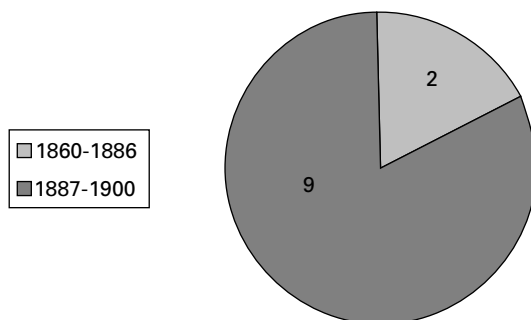
En el periodo comprendido entre 1860 y 1886 (veintiséis años) registramos treinta compañías profesionales; ahora en catorce años registramos cuarenta y seis. Mientras entonces la relación entre años y números de compañías era de 1,1, ahora la relación es de 3, con lo que podemos hablar de que se triplica la presencia de estos colectivos en Badajoz para enriquecer el panorama escénico:

Compañías profesionales



A todo ello hay que añadir los grupos de aficionados o sociedades recreativas que con sus propias secciones dramáticas y líricas, contribuyeron muy decisivamente en el desarrollo del teatro en nuestra ciudad. También en este caso registramos un aumento importante: mientras que en el período 1860-1886 dos grupos se encargaron de materializar el teatro a cargo de aficionados (Liceo de Artesanos y Conservatorio de la Orquesta Española), en el período 1887-1900 tendremos, aparte de éstos dos, hasta siete grupos más (Torrallbo, Fomento de las Artes, Madre de Dios, Sociedad Espronceda, Julia Carballo, Teatro Calderón y Teatro Delicias), sin olvidar a la Sociedad de aficionados de Olivenza que varias veces se desplazaron a Badajoz para mostrar sus progresos en el arte escénico:

Compañías de aficionados



Otro dato significativo es que, por primera vez, empiezan a conocerse las compañías por el nombre de alguna de sus actrices, lo que indica un mayor protagonismo femenino en una faceta, la dirección o representación empresarial, reservado para hombres. Es cierto que no deja de ser algo muy reducido y simbólico (sólo 4 compañías de las 46), pero supone una novedad con relación a lo hasta entonces conocido. La prensa cuando se refiere a estas compañías lo hace diciendo que es la compañía de Emma Nevada, Luisa Calderón, Pilar Pinedo y Julia Cirera. Hay que pensar que se trataba más de un reclamo propagandístico de la propia compañía, para atraer a los aficionados al resaltar el nombre de la primera actriz, que de una dirección o representación real. Pero fuera como fuera, como hemos indicado, supone una evolución significativa.

En este panorama de progreso teatral es en el que se sitúan las dos únicas representaciones de teatro clásico español, que dan sentido al presente artículo.

4. OBRAS REPRESENTADAS

La primera obra en orden cronológico que encontramos fue *El alcalde de Zalamea*, de Pedro Calderón de la Barca. Esta obra formaba parte del repertorio de la compañía de Antonio Vico que se estrenó en el Teatro López de Ayala, el día 6 de agosto de 1892, contribuyendo al ambiente festivo que generaba la feria de la ciudad.

La última compañía que había actuado en Badajoz lo hizo entre el 13 y el 25 de marzo y había sido la de José Tolosa en la que figuraba Enma Nevada. Desde entonces los meses pasaron y la ansiedad por contemplar nuevos espectáculos teatrales en nuestra ciudad aumentó. A través de la prensa de la época se indicaba que en la Feria de agosto se podría contar, por fin, con una compañía teatral. A ello contribuyó el anuncio de que con motivo de la Exposición Regional, que se abriría el 3 de agosto, organizada por los Amigos del País, en conmemoración del descubrimiento, había pedido el Teatro López de Ayala Antonio Vico lo que, sin duda, se anunció como un auténtico acontecimiento. Desde el mes de mayo empezó a darse crédito a tal información, anunciándose que el actor Antonio Vico vendría a Badajoz los primeros días de agosto para dar algunas funciones con la compañía que dirigía en la que se encontraba la actriz Contreras, pero no será hasta unos días antes, a finales de julio, cuando se dio a conocer la lista de la Compañía:

Primer actor y director: Antonio Vico

Primera actriz: Antonia Contreras

Primer actor joven: Antonio Perrín

Primer actor cómico y director: Francisco Perrín

Actriz cómica: Rosario Sánchez

Primera dama joven: Enriqueta Val

Segunda dama: Rosa Tobar

Otra dama joven: Concha Morel

Primer actor de carácter: Alfredo Cirera

Característica: Manuela Morán

Segundos galanes: Carlos Sánchez, Ramón Vallarino

Segundos galanes jóvenes: José Vico, Manuel Vico

Característico: Pedro Moreno

Actrices: Carmen Ortega, Felisa Romero

Actores: Rafael Pintor, Juan Rubio

Apuntadores: Eduardo Alonso, Enrique Mazoll

Guardarropía: Teodomiro Durán

Peluquero: Silvestre Vaca

Representante: Antonio Cáceres.

En *El Orden* de 24 de julio de 1892 se anunció que el día 6 de agosto empezaría a actuar en el López de Ayala la compañía dramática. El mismo día del debut se colocó un aviso en el Teatro anunciando el cambio del programa inicialmente previsto, al no haberse recibido el equipaje de la compañía, quedando suspendida la representación de *El Alcalde de Zalamea*, poniéndose en su lugar el drama en tres actos, arreglado del italiano por el propio Antonio Vico, *Muerte civil*. Por fin, el día 11, solventados los problemas con el transporte, se escenificó *El Alcalde de Zalamea*, encargándose de su escenificación las actrices Contreras, Val y Sánchez y los actores Vico, Cirera y Antonio Perrín. La función se cerró con la representación del juguete cómico en un acto y en verso de Carlos Sánchez, titulado *Lagartijo*, en el que intervinieron las actrices Moral y Sánchez y los actores Francisco Perrín, Moreno y Sánchez.

En total, la compañía de Antonio Vico llegó a representar 16 obras, sin repetir ninguna, en las 10 funciones que celebró. La despedida se produjo el sábado día 20 de agosto. Desconocemos juicios críticos de las representaciones efectuadas, así como otros factores de interés, como recepción por el público, asistencias o circunstancias relativas a su puesta en escena. En *La Región Extremeña* de 12 de septiembre de 1896 se insertó este grabado del actor:



La segunda obra perteneciente al teatro clásico español fue la titulada *La niña boba*, de Lope de Vega (adaptación de *La dama boba*), representada también en agosto pero cinco años después, por la compañía dramática en la que actuaba Luisa Calderón. También en este caso la presencia de esta compañía rompe un periodo de vacío escénico importante. De hecho, desde abril de 1895 en que se despidió la compañía que dirigían Manuel Calvo y Alejandro Almada, no había actuado en Badajoz otra compañía profesional, corriendo los espectáculos teatrales a cargo de los grupos de aficionados. Por eso, cuando se anunció en junio de 1897 que el principio del fin ante tanta adversidad comenzaba a verse, la ilusión desbordó el ánimo de los pacenses. Entonces se consolidaba la intención de que la compañía cómico-lírica de Luisa Calderón, que actuaba por esos días en Cáceres y en la que figuraba como primer actor y director José Mata, pensaba venir a Badajoz a finales de mes para dar algunas funciones. Se facilitó la lista:

Actrices: Clotilde Beas, Luisa Calderón, María Hurtado, Manuela Moral, señora Martínez, Pilar Segovia, Amalia Sencio, Rafaela Pérez.

Actores: Juan Campos, Fernando Calvo, Ricardo Calvo, Roberto Curiese, José Mata, Joaquín Núñez, Rafael López, José Lliris, Antonio Sánchez.

Apuntadores: Ángel Fernández, Pedro Neira.

Representante: Manuel Beas.

Esta compañía abrió un abono de 8 funciones únicamente. Sin embargo, llegó a dar 19 hasta que se despidió el día 20 de agosto. Hizo su debut el día 14; una semana después escenificó *La niña boba*, en la que intervinieron las actrices Calderón, García, Mata y Álamos y los actores Prado, López, Barceló, Benítez, González, Calvo, Venegas y Cerro. La función se cerró con un monólogo de la propia Luisa Calderón, titulado *Las macetas*, y la pieza titulada *Lanceros*, en la que participó el actor López.

La compañía se presentó con un repertorio de 34 obras con las que logró dar una gran variedad a sus funciones. Sólo repitió *Marinos en tierra*. Después marchó a Plasencia. El público quedó muy satisfecho, sabiendo valorar las dificultades que debió vencer la compañía para representar en esta ciudad en los meses de julio y agosto. Por eso, los comentarios tras la despedida estuvieron dirigidos al deseo de que la señorita Calderón volviera a visitarnos, pero, eso sí, reformando su compañía que, a juicio de los entendidos, buena falta hacía.

5. CONCLUSIONES

La valoración que podemos hacer de lo que aquí hemos venido exponiendo parte irremediablemente de aspectos comparativos. Durante el periodo 1860-1886 se escenificaron en Badajoz 761 obras (ninguna de ellas pertenecientes al teatro clásico español) y en el comprendido entre 1887-1900, 609. En 41 años de historia teatral se representaron en esta ciudad un total de 1.370 títulos diferentes de los que únicamente dos se pueden adscribir al teatro clásico español, ambas en este último periodo.

En la introducción apuntamos algunas razones que a nuestro juicio explican una presencia tan escasa. Después de la caracterización que hemos realizado del teatro en Badajoz podemos apuntar como explicaciones más convincentes dos: por un lado, las pésimas condiciones que presentaba el teatro en la ciudad durante el periodo 1860-1886, no favoreciendo la representación de obras que requieren mucho aparato escénico. A ello hay que añadir que, durante ese mismo periodo y relacionado con lo anterior, visitan la ciudad compañías de segundo nivel (por denominarlas de alguna manera), no caracterizadas precisamente por montar representaciones espectaculares.

Cuando a partir de 1887 la ciudad está en condiciones de ofrecer un espacio teatral más digno con un espléndido teatro como el López de Ayala, el teatro clásico es sólo un recuerdo en los repertorios de las compañías. En ese momento el empuje teatral se centraliza en las zarzuelas y el género chico, por lo que es difícil y, como en nuestro caso, excepcional, encontrar representaciones de obras que puedan incluirse dentro del teatro clásico español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- SUÁREZ MUÑOZ, Ángel (1995). *La vida escénica en Badajoz: 1860-1886*. Madrid: UNED (Tesis de doctorado).
- (1996). «El teatro en la ciudad de Badajoz en el siglo XIX. Los comienzos». *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LII, n.º 1. Badajoz: Diputación Provincial.
- (1997). *El teatro en Badajoz: 1860-1886. Cartelera y Estudios*. Madrid: Támesis.
- (1998). «El teatro extremeño en el tránsito del siglo XIX al XX». En *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LIV, n.º 1. Badajoz: Diputación Provincial.

- (2002a). *El Teatro López de Ayala. El teatro en Badajoz a finales del siglo XIX (1887-1900)*. Mérida: Editora Regional de Extremadura (Prólogo de José Romera Castillo).
 - (2002b). «Del teatro al espectáculo popular: una tradición que se consolida en la segunda mitad del siglo XIX. El caso de Badajoz y su proyección transfronteriza». *Lectuario 2002*. Badajoz: Diputación Provincial.
 - (2003). *Entre bambalinas. Estampas teatrales*. Badajoz: Caja de Ahorros de Badajoz.
- SUÁREZ MUÑOZ, A. y SUÁREZ RAMÍREZ, S. (2001). «Teatro, parateatro y prensa en el Badajoz del siglo XIX». *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LVII, n.º 2. Badajoz: Diputación Provincial.
- (2002). «Espectáculos parateatrales en Badajoz en el siglo XIX (hasta 1886)». *Signa* 11, 257-296. Madrid: UNED (también en <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa>).
 - (2003). «Badajoz (1860-1900)». *Signa* 12, 381-407 (sobre compañías teatrales) (también en <http://cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa>).

NOTA: Tanto la cartelera como mi tesis de doctorado, dirigida por el profesor José Romera Castillo, pueden verse en la sección «Estudios sobre teatro» en la página electrónica del Centro de Investigación: <http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T>.